

〈Resumen〉

El expansionismo norteamericano y la respuesta de México: A través de la controversia sobre el carácter de la Guerra México-Norteamericana, 1846-1848

Takashi USHIJIMA

La Guerra entre México y los Estados Unidos ocurrido entre los años 1846-1848 tuvo mucha importancia para ambos países. A través de esta guerra, los Estados Unidos tuvo éxito en la anexión de Texas, California y Nuevo México. Además, esta contienda fue el preludio de la prosperidad económica nacional de la época del imperialismo norteamericano. Esta guerra también llegó a ser una de las causas más importantes de la Guerra Civil de los años 60. Por otra parte, México se vio obligado a encaminar una carrera histórica miserable. Después de la independencia del año 1821, México había tenido conflictos políticos internos entre centralistas y federalistas, o bien conservadores y liberales, los cuales continuaron aun después de la guerra. Éste fue el problema más grave de la historia mexicana en el siglo XIX.

El día 23 de abril de 1846 el presidente mexicano, Mariano Paredes y Arrillaga (3.1.1846-27.7.1846) proclamó la Guerra de Defensa contra los Estados Unidos. Hasta ahora se han realizado diversos estudios sobre este tema y se ha deliberado si Paredes fue belicista o no. Entre los historiadores hay quienes opinan que Paredes no fue belicista y quienes dicen que el mismo se preocupaba por iniciar la guerra.

Entonces, ¿quién fue, o cuál facción fue belicista? El historiador norteamericano, Justin Smith opina que el origen de la guerra fue el belicismo mexicano hacia el cual los Estados Unidos atacó para defenderse. Se dice que este estudio es uno de los más famosos en el que se incluye un gran prejuicio hacia México y por lo general el mismo no es aceptado de buena manera por el resto de los historiadores. Sin embargo, la verdad es que Smith

no había dado su opinión solamente a base de sus sentimientos de prejuicio y disgusto contra México. La opinión de Smith parte de la atención que prestó en varios documentos mexicanos, principalmente en los periódicos. Dichos periódicos fueron investigados también por el historiador mexicano, Jesús Velasco Márquez quien reconoció el belicismo federalista mexicano. Por otra parte, el estudio conjunto realizado por S. Connor y O. Faulk dice que los centralistas habían proclamado la guerra.

Todas estas opiniones diferentes tienen, a su vez, un punto en común. Éste es que la propuesta de la guerra contra los EE.UU. fue usada como una propaganda contra el gobierno dentro del conflicto político interno, es decir que los federalistas usaron ésta para reclamar el reestablecimiento del sistema federalista bajo la Constitución de 1824 al gobierno centralista de Paredes que se había negado a iniciar la guerra.

Este trabajo tiene por objeto estudiar las relaciones históricas entre la propuesta de la guerra y el conflicto faccioso y reflexionar el significado de la Guerra de Defensa. El resultado de este trabajo nos lleva a la siguiente conclusión.

En marzo de 1846, el plenipotenciario John Slidell que permanecía en México para concertar el tratado de paz salió de este país y el ejército norteamericano entró en la zona en disputa de Río Grande (Río del Norte). En el mismo mes, ya se había establecido la federación federalista entre los puros y santanistas. Esto se concretó más aún después de que se decidiera el regreso de Santa Anna a México que estaba exiliada en Cuba. Además se elevaba mucha la posibilidad de que sucediera dentro de poco la revolución contra el gobierno de Paredes en Ciudad de México. Bajo esta situación de crisis, los conservadores – centralistas (no los moderados – centralistas) tomaron la iniciativa del belicismo. Aunque los belicistas conservadores, los cuales casi todos eran militares, no pudieron ocultar totalmente su confusión hacia esta guerra necesaria, tuvieron que aconsejar a Paredes declarar la misma. Paredes no tenía fuerza suficiente en el mundo político y no tuvo ninguna otra manera que aceptar el inicio de la guerra para poder tomar el apoyo de los militares. Según este análisis, se puede decir como conclusión

que la guerra tuvo doble carácter ; ésta fue una guerra de defensa en su relación con los Estados Unidos y al mismo tiempo, fue una guerra activa en el sentido de que interrumpiera la revolución contra-gubernamental y consolidara la identidad nacional de México.